**Rosario del domingo II del tiempo Ordinario**

Madre hoy el Evangelio nos muestra al **cordero de Dios que quita el pecado del mundo**. Juan dice: **“Yo no le conozco”… “Lo he visto”… “doy testimonio de El”...** Estas palabras interpelan nuestro vivir. Conocer es el conocimiento verdadero hecho de contacto, comunión y compañía. Y ése es también el auténtico saber, que no consiste meramente en tener información sobre algo. Así queremos conocer a Jesús y saberle, de modo que nuestra vida sepa más a Jesús y Jesús me sepa enteramente a Dios. Enséñanos a través de estos misterios a conocerle más, para más amarle y seguirle, para decir con Madre Alberta: **“Quiero decididamente seguir a Cristo”**

1. **Primer misterio: Jesús es el cordero de Dios que salva**

**“**Éste es el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”; que lucha contra el pecado de la injusticias, la explotación, especulación, opresión, corrupción, egoísmo, ambición... Jesús es el cordero que carga con nuestros pecados; una solidaridad así salva.

Este es Tu Hijo Madre, el cordero de Dios que salva, intercede por nosotros para que también nosotros nos comprometamos a seguir a Jesús en la lucha y el esfuerzo por quitar el pecado del mundo: liberando, con solidaridad y compasión, de todo lo que destruye la libertad,
 la dignidad, la convivencia y la felicidad de las personas, como lo hizo tu Hijo Jesús.

1. **Segundo misterio:** **«Detrás de mí viene uno que ha sido colocado delante de mí, porque existía antes que yo». Yo mismo no lo conocía; pero la razón de mi bautismo era que él se manifestara a Israel.**

Juan fue descubriendo a Jesús y, a partir de ese descubrimiento, encontró su misión. Para todos, el conocimiento de Jesús es personal y progresivo. Hoy de la mano de la Virgen podríamos preguntarnos ¿Quién es Jesús para mí? ¿Conozco a Jesús? ¿Cuánto? ¿Creo en Jesús? ¿Creo a Jesús? ¿Ayuda a alguien mi actitud, mis palabras, mi vida, a buscar, a conocer,
a encontrar, a Jesús? **Madre de la Pureza intercede por nosotros**

1. **Tercer misterio:** **El Espíritu bajaba desde el cielo como una paloma y permanecía sobre él.**

El Espíritu es la fuerza que empuja a dar testimonio de Jesús. Las personas que se dejan guiar por el Espíritu, como Jesús, van aprendiendo a estar en el mundo, dando esperanza, contagiando alegría en lo cotidiano bien hecho, mostrando interés por l@s demás, siendo agradecidas, valientes, coherentes, solidarias, no juzgando... El Espíritu ayuda a adoptar el estilo de Jesús, a vivir en la dirección de lo que fue su existencia: la vida para l@s demás.

 **Enséñanos Madre** a ser dóciles a este mismo espíritu, como lo fuiste tú en toda tu vida, siempre dispuesta a hacer su voluntad, a dejarte conducir por él.

1. **Cuarto misterio:** **Jesús bautiza con el FUEGO del Espíritu**

Madre en este cuarto misterio quisiéramos unirnos a Ti en agradecimiento, Por el Padre que nos dio al Hijo, Por Tu Hijo que se encarna en nuestra fragilidad y por el Espíritu Santo que se puso también para nosotros en el Jordán; Porque gracias a este espíritu podemos ser personas nuevas. Gracias Jesús porque la fuerza de tu Espíritu nos hace Semilla, tierra buena, Agua, Fuego, Pan. Y nos da la identidad de Hijos de Dios. Enséñanos Madre a permanecer siempre en ÉL.

1. **Quinto misterio:** lo he visto, doy testimonio de que él es el Hijo de Dios.

La misión de las seguidoras y seguidores de Jesús es **ver y mirar** a Jesús -*“*proclamar la buena nueva a los más pobres; devolver la vista a los ciegos; ayudar a andar a los cojos, liberar a los esclavos y anunciar el tiempo de gracia del Señor*”* - y dar testimonio, con la forma de vida,
 de su proyecto de liberación, no de condenación. El testimonio brota de la experiencia personal. ¿Qué veo en Jesús y siento necesidad de comunicar?

Madre de la Pureza, todos estamos llamados a ser testigos de Jesús. Que yo también me sienta llamada a vivir, hoy, con las actitudes, criterios y valores de Jesús. Que no me baste con ser creyente sino creíble; testigo fiel del Evangelio